



SUSCRIPCIONES

Santoña
 Trimestre... 1 pta.
 Semestre... 1.75
Fuera de Santoña
 Trimestre... 1.25
 Semestre... 2.00
Ultramar
 Semestre... 4 pta.
PAGO ADELANTADO
 Remuneros desde
 0.25 a 4 pta. líneas

Núm. suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES
 DE LA
 PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.
 Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio
 Muelle nam. 4 (Escritorio).—Santander.

¿POR FIN?

Nuestro Ayuntamiento es la corte de los milagros.

Ta, pronto se empeñan en realizar un imposible, que ya no paran sus gestiones hasta conseguirlo, y por esta vez la apertura de la calle del Abad Paterno, proyecto, que en un principio nos pareció ilusorio, está en vías de ser un hecho palpable.

Y supusimos la imposibilidad, de llevarse a cabo las obras, por que no habíamos penetrado en el secreto que sin duda tan escondido tenía el autor del proyecto, el teniente de alcalde del Distrito Norte, el cual está dispuesto á no consentir falte el pan á nuestros obreros y por ahí el de proporcionarles trabajo en obras municipales que de paso son de utilidad suma, reconocida hace tiempo por anteriores Ayuntamientos.

El secreto á que aludimos consistía en las expropiaciones de fincas que forzosamente habían de efectuarse para abrir la nueva vía, y esto es lo que motivó nuestra desconfianza, pues juzgábamos costosísimo y aun difícil que los propietarios se avinieran á condiciones que pusieran al Ayuntamiento en camino expedito para realizar el pensamiento, pero el Sr. Teniente de alcalde, muy previsor y activo, sin duda había sondeado los ánimos de los poseedores de fincas antes de lanzar la moción origen del pro-

yecto que, según todas las probabilidades, pronto saldrá á subasta pública.

Así se hacen las cosas. De poco sirve que todos los días atraen nuestros oídos promesas y más promesas para que nunca veamos las cosas en el terreno de la práctica, quedándonos con un palmo de narices. Así se remedia las angustias del proletario, que por desgracia es tan poco atendido en la mayoría de las poblaciones, que solo se acuerdan de él cuando el hambre truena en amenazadora explosión de protesta, y aún así, si la fuerza armada es impotente para mantener el orden.

En parangon con esos desconsoladores sucesos, harto frecuentes por desgracia, está la conducta seguida en nuestra villa con motivo del proyecto que nos ocupa, cuyo principal objeto es (según manifestaciones hechas en pleno Ayuntamiento y con la aprobación de todos) remediar la anómala situación de la clase obrera de este honrado pueblo.

Así, pues, la apertura de la calle del Abad Paterno, las obras de reforma y ampliación del Penal y las que se anuncian de Factorías militares, no dejan de ser eficacísimas en las circunstancias actuales, en las que parece nos amenazaban días de gran estrechez y aniquilamiento y el hambre comenzaba á invadir los hogares de los pobres.

Después... una lisonjera esperanza nos acaricia...

P.

REMINSNCIAS

Nací para luchar y no he vencido
 Con mi destino en el falaz combate.
 El gladiador aunque se sienta herido,
 Ni vacila, ni queja ni se abate.
 De la vida en las negras tempestades,

Se ha visto mi bajel próximo á hundirse,
 Mas contra el huracán de las maldades,
 Vuelve á salir á flote y vuelve á erguirse.

Soné en su porvenir color de rosa,
 De risueñas y dulces esperanzas;
 Y se tornó en la noche tenebrosa
 Que encubre las innobles asechanzas.

Y al querer penetrar hasta el santuario
 Donde soné con mis venturas ciertas,
 Solo vi un cuadro triste y funerario,
 ¡Mis ilusiones pálidas y yerlas....!

Muertas por la pasión del alma impia
 Del que así me arrojó al precipicio,
 Sin meditar, quizá, que me impelia
 Al abismo del crimen ó del vicio.

El odio insano y la febril malicia
 Fueron el arma que esgrimió el innoble,
 Si el terrible aquilón todo desquicia,
 ¿Que puede hacer contra su saña el roble?

Y al rodar á la sima, en mi carrera
 De turbión ó de peña desgajada,
 Fué dejando girones por doquiera
 De un corazón sin fé, sin luz, sin nada....

¡Horrible turbación! Estar despierto
 Y no poder sondear la noche oscura.....!
 Tener la convicción de no estar muerto
 Y no poder dejar la sepultura....

Rodando voy aún, cual avalancha,
 Y llevo tras de mí luto y hastio,
 Mas no me arredro: el porvenir se ensancha
 Que soy dueño de un cielo, el hogar mio.

En aquel rinconcito, aunque hay pobreza,
 Y mis rudos afanes son prolijos,
 Borra mi esposa mi letal tristeza
 Con su amor y los besos de mis hijos.

Allí cuando á la luz de mi memoria
 Veo en el pasado mi esperanza muerta,
 De mi pesares la doliente historia,
 No se atreve á llegar hasta mi puerta.

Soporté con valor el golpe rudo,
 Fui hasta la pira cruel del sacrificio,

La desesperación, al fin, no pudo
 Ni orillarme hasta el crimen ni hasta el vicio.

Hoy, que con calma ya, miró el pasado,
 Y miró la justicia del encono,
 Compadezco al verdugo, y abnegado,
 En nombre de mis hijos lo perdono

José Padilla.

El Carnaval

Apenas si entre el copioso llover se ha notado la presencia del Carnaval callejero en Santoña.

El domingo en un intervalo en que el sol pudo rasgar las espesas nubes, la plaza de la Constitución estuvo regularmente animada, debido tan solo á las dos comparsas que no cesaron de tocar y cantar.

Se vieron pocas máscaras vestidas con alguna pulcritud; las más eran inocentes mamarachos, sin otra pretensión que hacer reír á las gentes, y alguna juega en vehículo que armó un regularcito escándalo carnavalesco.

El lunes, nada; la abundante lluvia imposibilitó de todo punto lanzarse á la calle sin impermeable ó paraguas y el frío era intensísimo.

Así es que, fuera de un baile que se celebró en el Café de Fermín, al que acudieron escasas personas, el carnaval del lunes resultó día de recogimiento.

Amaneció el martes con un chaparrón tendido que duró hasta el medio día, á cuya hora comenzó á salir el sol y en su busca las comparsas y cuantos encontraron, con ánimo de divertirse, un disfraz bueno ó malo. A las cuatro de la tarde los débiles rayos del sol desaparecieron para que las nubes soltaran la regadera y pusieran como sopas á los parrandistas, que en lo mejor de su diversión tuvieron que buscar un techo que los resguardase del pertinaz aguacero.

En la elegante sociedad del Casino-Liceo se celebraron dos bailes de máscaras el domingo y el martes, y aunque en ellos no

abundaron los disfraces, hubo alguna animación, siendo deliciosa la presencia de muy bellas señoritas, aunque el Carnaval de este año en esta sociedad no ha alcanzado las proporciones que en años anteriores.

También en el Círculo Artesano fué escasa la concurrencia en los dos bailes del domingo y martes.

En cambio la Juventud Santoñesa alegre y bullanguera, apenas podía contener en su salón al número considerable de personas con y sin disfraz, durando los bailes hasta las tres de la madrugada en los dos días del domingo y martes.

Se han celebrado bailes públicos en el Salón de la Bolera por la música «La Camelia», a los que asistió buen número de jóvenes de la clase de sirvientas y en el salón del café de D. Fermín Hernández los tres días de Carnaval.

REMITIDO

USURPACION Y ABUSO

El mal entendido y criminal silencio que hace tiempo venimos guardando, no por temor a respetos humanos, que nos tienen sin cuidado, sino obedeciendo a móviles que son del momento aclarar, vamos a romperle hoy para poner de relieve un escandaloso abuso que en el ramo de Correos viene comeliéndose desde hace algunos años; abuso que se pretende prolongar a la sombra de ciertas personas, que después de encumbradas a una altura que jamás debieron llegar, y que deben más bien el favor a las intrigas políticas que a sus méritos personales, pasan la mitad del tiempo proyectando algo, y la otra mitad, buscando elogios por el solo mérito de no haber hecho nunca otra cosa que preteger irregularidades y malas causas; haciéndose forzoso seguir la senda de sus instintos, que convierten en bastardos caprichos. No importa que estos se empeñen en comprar indias alabanzas con el único fin de merecer aplausos de los hombres; pues, aunque la adulación insensata se los prodigue, no será suficiente a borrar la estela de injusticias que en pos de sí van dejando, ni será óbice para que la historia, severa é imparcial se encargue algún día de juzgarlos como se merecen.

Hace, pues, más de ocho años que la vacante de Administrador de Correos del Ayuntamiento de Barcelona de Cicero, se le adjudicó—sin las formalidades de subasta— a una persona muy apta quizá para el cargo; honradísima en sus actos públicos, y creemos que en los privados; pero sin las condiciones legales que establece la vigente ley de 3 de Julio de 1885, y la R. O. circular de 24 de Diciembre del mismo año, y otras disposiciones posteriores, que determinan claramente quienes son los preferidos para ocupar esta clase de destinos, y otros que dependan del Estado. A esta ley y demás disposiciones se faltó abierta y descaradamente al preferir para el cargo indicado—con visible perjuicio de quien lo solicitó en condiciones—al que hasta hace poco le desempeñó, y hubiera seguido, si la muerte no se interpusiera en su camino; muerte que sentimos, pero al fin es ley que grandes y pequeños tenemos que acatar, y para la que no bastan a sobornar ni el oro ni las recomendaciones.

Hoy las cosas han variado, aunque nada más en la forma, porque en la esencia el abuso sigue con el mayor cinismo el camino que le trazaron los *hacedores* de hijos-tros y sobrinos de menor cuantía; y la Administración, después de andar *mechiéndose* y mudar de domicilio, ha vuelto de nuevo a su antiguo aposento con gran gusto y contentamiento de la viuda é hijas del finado Administrador, quienes para no privarse de la renta que les proporciona, y para llegar al logro de sus aspiraciones, han procedido con la mayor sordidez y avaricia, nunca desmentida ésta, ni aún en la ocasión presente; pues bien lo han demostrado al valerse de medios serviles y meneguados para seguir mangoneando. Bien debieran com-

prender estas señoras y con ellas sus protectores, si es que no tienen la razón completamente ofuscada, que si injustamente han abusado hasta ahora, desempeñando un cargo que no les correspondía, á ciencia y paciencia de algunos infelices que no supieron ó no quisieron defenderse, mucho más punible es andar en busca de recomendaciones para retener en su poder una cosa, que si antes tenía representación semi-legal (?), hoy á todas luces es contraria á las leyes, y carece de sentido común, del que quisiéramos no les faltara una gran dosis á las nuevas administradoras para que vieran la razón que nos asiste y no podrían negárnosla en ningún terreno legal.

Un gran recurso nos parece—si prospera—tener un *criado* *automata*, que se preste como instrumento inconsciente de ambición, y sirva para todo, menos para confiarle un cargo, que nos parece demasiado delicado para sus manos; que sea un operario consumado para elaborar chocolate y tostar café, y que valga también para cargar con el *saco de la correspondencia*; pero ¡no les parece á nuestros lectores una farsa ridícula que éste figure como Administrador, cuando en realidad no lo es él sino ellas (las señoras)? ¿A qué valerse de subterfugios haciendo ver una cosa que no es? ¿Ignoramos, por ventura, que ellas hacen el repartido, y que en nada de esto interviene el *criado-Administrador*? Basta ya de chanchullos, y de Carnavales disfrazados de falacia, hipocresía y mentira, Sr. Administrador principal de la provincia, y vea el modo de enderechar estos entuertos; y mientras el *criado-Administrador*, siga *administrando*, sea él y no sus amas el que *manosee* nuestra correspondencia.

Empero, en buena fé no podemos afirmar ni negar que la virtud de que ciertas personas hacen vano alarde, no llegue al corazón y que sea aquella puramente ficticia ó exteriorizada, porque sería demasiado aventurar; pero cábenos al menos la duda haciendo que admitamos las suposiciones más ó menos verosímiles, en vista de la poca aprensión y ninguna escrupulosidad que demuestran, cuando tanto empeño tienen en continuar disfrutando la prebenda que á tan bajo precio adquirieron.

Y si á los maliciosos favorecedores, que así regalan gangas, como quien dispone de cosa propia, les ha parecido suficiente garantía para que sigan en un puesto que jamás debieron ocupar, su cualidad de industriales y propietarias ricas; la moralidad que debe suponerse en todo individuo ó individuo que asiste diariamente á misa, y confiesa y comulga periódicamente con frailes descalzos, á nosotros parecemos sobrada injusticia «quitar el pan á los pobres para dárselo á los... ricos» y repetimos que no sólo nos parece sobrada injusticia, sino solamente felonía, con sus ímpetus de refinada malicia, porque «nosotros» desmontamos la selva, aramos el campo y le sembramos; nosotros servimos á la Patria cuando jóvenes; pasamos penalidades y fatigas sin cuento, sufriendo el frío, el calor y los rigores de una severa disciplina, y otros recogen el fruto de nuestros afanes y trabajos, ususpándonos la única recompensa que nos conceden las leyes, muy sábias por ciento y bien aplicadas en teoría; pero en la práctica resultan más automáticas aún y deficientes que el *criado* de nuestro cuento, manejadas como se hallan por personas tan poco inteligentes como muy ambiciosas; por personas que teniendo el deber de velar por su pureza se complacen más bien en violarlas, infringirlas y escarnecerlas.

Y que éstos sean los llamados á dar cultura y moralizar el pueblo, cuando han perdido el sentimiento de la realidad y se han entregado á un convencionalismo tan caprichoso como... estrecho? ¿Son éstos los que pregonan la igualdad ante la ley, y los que invocan la justicia como un derecho? ¡Oh leyes y justicia! ¡Oh derechos torcidos! ¡Yo os saludo!...

Ahora bien; cuando la enfermedad se hace aguda—como esta que ya termina en punta—y para que no degeneren en crónica, es menester acudir *ipso facto* con el remedio. Así, pues, no cejaremos hasta conseguir llamar la atención de los señores Ministro y Director general del ramo, valiéndonos para ello de los medios que estén á nuestro alcance; pero siempre *legales*, á fin de que los *chupones* ó *chuponas* que tan bien saben agarrarse al cuerno de Amaltea y *medrar con los andrajos de los pobres*, vayan á

freir espárragos; puesto que la merced que injustamente disfrutan hallase en completo parangón con el despotismo que sufrimos los demás.

Máximo Sáinz de la Maza.

Variedades

SI EH?

El hijo del celebre inventor Edison sigue las huellas de su padre, á creer á los periódicos americanos.

Para inventar no ha inventado más que la friolera de un aparato para fotografiar el pensamiento.

El invento permanece aún en el más impenetrable secreto.

Todo cuanto de él se sabe es que Edison, hijo, hace cortar el pelo al rape á un individuo, derrama sobre la cabeza así preparada una sustancia gelatinosa y enseguida toma con su misterioso aparato vistas del pensamiento del sujeto.

¿Sería curioso ver los clichés!

LAPESCA

En Francia existen 88 000 individuos destinados á la pesca, y el producto de lo que recogen asciende á 120 millones al año.

En Inglaterra se dedican á este oficio 130.000 que recogen por valor de 300 millones.

En Suecia y Noruega existen 145.000 que recogen 500 millones.

En España el personal dedicado a la pesca asciende á 80.000, que produce al año 90 millones de pesetas.

TRIQUITRAQUES

¿Dice usted que conoce desde niña á la bella Rosario, que es fría, calculista, interesada que ama el lujo y el fausto y que más que mis versos, la seducen mis billetes de banco?

Tal vez! Pero crea usted que nunca tuve cuando era un pobre diablo, quien palabras más dulces me dijera quien me mimara tanto, ni quien me diera besos más ardientes con mayor entusiasmo.

Y es que el amor (cual todo en este mundo) gratis, suele ser malo, lo hay regular á precios reducidos y el mejor es el caro.

Juana es honesta, linda y hacendosa, y no tiene defectos como esposa.

Juan es muy guapo, bueno entre los buenos, y los dos cada día se aman menos.

Gozan de su virtud con el acopio una vida apacible que da el opio y como nunca con las penas lidian, tranquila y santamente se fastidian, porque el amor, inagotable anhelo, eterna aspiración, capricho loco, es un manjar de Dios que sabe á cielo.

siempre que el diablo lo sazone un poco.

J. S. M.

UNA VENGANZA CATALANA

Ya todos saben que mi primo Andrés amaba con pasión á Luz García, y sin embargo su perversa tía la casó sin piedad con un inglés.

Guardó Andrés en secreto su querrela, enamoró á la vieja decidido, y al poco tiempo fué correspondido, y en este mes se casará con ella.

¿Sabes por qué—me dijo—tengo ganas

de casarme con doña Primitiva? para poder pegarle mientras viva una paliza todas las mañanas.

Babolin.

Amor y ciencia

(Cuento)

Ella cosía para fuera.

El, cosía para dentro: era maestro de obra prima.

Zapatéro de portal. ¡Y del portal de ella! Habían nacido uno para otro.

Una mañana, salía Toribia muy sofocadita porque su padre acababa de llegar con una papalina doble... que las otras.

Y ¡claro! á Toribia se le torció un tacon al bajar la escalera.

Leandro cogió el martillo y se lo com-puso en un periquete.

—¡Yo la calzaré á usted siempre! exclamó; si algún día se la tuerce algo, caiga sobre mis brazos el peso de su cuerpo.

Desde entonces, andaba siempre muy derecha, pero ¡ay! la horma envenenada del zapatero se clavó en su pecho.

Y hablaban á espaldas del padre «curda» al volver una esquina, en un tramo de la escalera, al sacudir el polvo á un rueda, al clavar una tachuela...

Siempre hablando.

Un día se enteró el padre, y una noche bajó de puntillas al portal, dispuesto á dar un recorrido á Leandro.

Pero éste, cogiendo una peseta en cuartos que tenía sobre la mesa, salió corriendo á escribirle un anónimo.

«Señor Antonio, le decía. Yo quiero á su hija, le eché metidas sus las hie... los años, y nos tenemos ley; yo voy por buen lado, y quiero casarme; ella también tiene muchas ganas, y se casará, aunque sea conmigo, mejorando lo presente; además, ella tiene algo, y pensamos abrir una zapatería. Usted puede abrir una taberna, dicho sea sin faltarle, y é su mujer yo la buscaré trabajo, si quiere volver á la plancha. Si no hace usted caso de este anónimo, me llevó á la Toribia y nos casamos, según nuestros posibles, es decir, como usted está cosao con su mujer.»

«¡Ayó *felisimo*, Leandro, zapatero de abajo.

El Sr. Antonio leyó esta carta, y mandó á su mujer por dos litros de caña y una vara de Fresno.

—Ugenia, la dijo después; si viene la ladrona de tu hija, que no quiero verla.

—Tú estas acalorao, vamos, bebe que después hablarás sereno. Y todo será por Leandro.

—Si por ese hombre sin «destrucción», que le voy á romper una pata y á ella otra. ¡Se quieren casar!

—Si nó es más que eso anda bendito de Dios, y que se casen: peor sería lo otro.

—Es que no quiero ¿sabes? porque Leandro no tiene «precepitos ni «ilustración» primaria.

La «seña Eugenia» le llenaba el vaso de aguardiente cada vez que bajaba el nivel, y antes de media hora, tumbado en el sofá, roncaba como un becerro.

Toribia entró entonces con su llo.

Venía del obrador.

—Madre, dijo al entrar; abajo espera ese, y quiere saber lo que piensa padre en «definitiva».

—Ya sabes, lo de siempre: la «diferencia» de clases... pero déjame á mi.

La seña «Ugenia» despertó como pudo á su medio pellejo, y habló con él un rato.

Por fin, exclamó él, dando otro tiento á su bala-rasa:

—¿Que suba ese «doctor»?

—¿No harás una de las tuyas?

—¡Cá, mujer! Si es tan «destruido» como «dicéis», yo le «desaminaré».

Subió el zapatero, que se quedó con la gorra en la mano; se levantó el Sr. Antonio y cayendo otra vez sobre el sofá, le dijo:

—Vamos á ver, perdío, ¿qué sabes tú?

Las dos hembras le guiñaron un ojo.

—Pues sé «Ritmética».

—Yo también. ¿Que más, atún?

—¡«Jografía»!

—¡Yo también!

—¡«Gramática» con la lengua!

—¡Yo también, zopenco! ¿Qué más?

—Pues ¡¡¡letricidá y monografía!!!

—Mira, eso ya no lo sé yo! ¿Puedes casarte con la chica!

—¡Choque usted, señor Antonio! ¿Lo que tiene ser «deslustrao»!

—Y mientras el señor Antonio volvía á dormirse como un tarugo, por allá adentro se dejaba oír un rumor...

Era Leandro, que, botella en mano, se echaba al cuerpo un litro de aguardiente, para nivelar la «diferencia» de clases.

José Brissa.

Noticias

Después de penosa enfermedad en la semana anterior falleció la virtuosa señora D.ª Juana Ochotorena, esposa del Sr. Comisario de Guerra D. Santos Mas, á quien acompañamos en el sentimiento.

Hoy domingo, en La Juventud Santonesa se verificará un gran baile de Piñata y concurso de trajes en las señoritas, adjudicándose un premio que consiste en un reloj de oro á la joven que vista con más originalidad y gusto.

Sabemos se presentará opositora al premio una bellísima joven forastera que en otros concursos análogos al que celebra la Juventud, ha sido agraciada diferentes veces con merecidísimos premios.

Está noche se celebrará gran baile de máscaras en el Café de D. Fermín Hernández

El domingo último por la noche, según nos dicen, un chusco se entretuvo en golpear todas las puertas y ventanas de la plaza de Sagunto, causando alguna alarma entre los vecinos que se entregaban al descanso y algunos de los cuales increparon al sujeto que así se divertía.

Se asegura que el Papa León XIII va á nombrar cardenal al joven príncipe Fernando Carlos de Croy, actualmente camarero del secreto personal de su Santidad. Solo tiene treinta años de edad, y está emparentado con la familia imperial de Austria Hungría, de la rama de la Regente de España.

Anteayer, á las seis de la tarde, ocurrió en el barrio del Dueso un altercado entre las vecinas Josefa Alonso y Maria Martínez, resultando herida la primera, según parte que dió el Alcalde del barrio D. Amalio Martínez al Sr. Teniente alcalde del distrito, quien dispuso se personase el Sr. Médico municipal acompañado del Encargado de la Guardia.

La herida es de pronóstico reservado.

La semana anterior llegó á nuestra villa el joven segundo teniente de Artillería D. José Albo, hijo de nuestro querido amigo D. Carlos Albo.

Desde el número próximo comenzaremos la publicación de una serie de artículos, sacados de un voluminoso libro, manuscrito del año 1677, que trata de la historia de Santoña desde los más remotos tiempos hasta la fecha indicada, y en el cual escrito aparecen gran número de episodios desconocidos hasta hoy y muy interesantísimos, y se titula

SANTOÑA LAUREADA

con cuyo título empezaremos la publica-

ción del mismo, merced á la amabilidad de un distinguido y querido paisano nuestro poseedor del manuscrito.

LA SESION DE AYER

Asistieron los Sres Santamarina, Ontañón, Steva, Lopez, Velle, Alonso, Barredo, Gomez y Gallego.

Presidió el Sr. Alcalde D. Angel Blanco. Después de algunos asuntos de escaso interés comenzó una acalorada discusión sobre una carta de un señor Casuso, en la que sobre minas dice, contestando á la consulta del Ayuntamiento: «ó declarar los terrenos que se concedan á minas como de utilidad pública ó verificar con el contratista un arriendo de esos terrenos por anualidades, pero como la referida carta no manifiesta nada respecto á los precios, la corporación en los primeros momentos juzga oportuno insistir en la aclaración de este punto.

El Sr. Alcalde dice hallarse en Santoña el Sr. Seebol esperando la resolución, y que puesto que en una reunión popular se acordó ceder por 12 pesetas la hectárea, debe concedérselo.

El Sr. Ontañón manifiesta que el Ayuntamiento en sus acuerdos ha facilitado al Sr. Seebol el máximo de las concesiones y, por tanto á este señor no se le dificulta en nada para que pueda comenzar sus estudios.

El Sr. Alcalde hace historia del asunto minas é insiste en su anterior afirmación, y que se tome una resolución decisiva, que urge al Sr. Seebol.

El Sr. Valle, autor de una proposición que fué aprobada, pidiendo informes á Somorrostro y Cabarga, cree deben esperarse los de este último punto.

El Sr. Santamarina pidió la palabra. El Sr. Ontañón deplora que el asunto minas se prolongue tanto y culpa al Sr. Seebol de no sincerarse con el Municipio, pues apreciando que en Somorrostro se valúan en 50 pesetas hectárea de terreno; en vez de las 12 que asegura el Sr. Seebol y la expropiación forzosa alcanza á la cifra de 500 pesetas la hectárea y que posteriores datos recibidos aseguran cobrar 700 pesetas sin contrato previo, son suficientes motivos para entrar en nuevos tratos con el Sr. Seebol.

El Sr. Gomez dice se cumpla la proposición del Sr. Valle y se espere á las antecedentes de Cabarga.

El Sr. Barredo opina debe concederse por las 12 pesetas hectárea.

El Sr. Ontañón: Esa no es la manera de defender los intereses del pueblo, dando por 12 lo que vale 50.

Y en este sentido, é insistiendo cada concejal en sus opiniones la discusión parecía ser eterna.

Después el Sr. Ontañón dijo tener conñed cionados los presupuestos, y se acuerda queden sobre la mesa ocho dias. Pidió se saquen á subasta pública dos alamos inútiles, la cual subasta se celebrará el miércoles. Denunció un robo de adoquines recomendando se proceda con energía contra tamaño desafuero.

Se acordó formar expediente en depuración de haber sido «desmochados» indebidamente algunos árboles, y se acuerda facultar á la Comisión de Fomento para que intervenga en el acto de extracción de piedra que electuen los autorizados para ello por el Municipio.

Hizo uso de la palabra el Sr. Santamarina y manifestó no haberse hecho oposición por nadie, á la explotación de minas: en un sentido y breve discurso, demostró la conveniencia para el pueblo, de no oponerse á soberanas disposiciones, las que concierne todos los concejales y tenía en su poder el Sr. Alcalde.

Esto, y la petición de la lectura de la regla tercera del art. 85 de la L. M. produjo gran sensación en el público y en los escaninos.

Y se terminó la sesión, quedando reunidos los Sres. Concejales, sin duda para buscar una solución favorable al pueblo trabajador y al Sr. Seebol.

A última hora sabemos como resultado de la reunión, que se procederá á hacer escritura pública cediendo al Sr. Seebol los terrenos, mediante el pago de cinco céntimos por tonelada de mineral extraído.

Con esto quedan mancomunados los intereses del pueblo con los del Sr. Seebol, y zanjada la cuestión á satisfacción de todos.

NUEVO TALLER
DE
Marmolería + Escultura
Y CANTERIA

Federico Gomez

Alameda 1.ª núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de paneles, lápidas, estufas, tápas para muebles, tregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria.

Especialidad en lápidas y objetos de cementerio.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

Imp. de EL AVISADOR—Santoña.

—Una miseria; pero descuida, que ya pondrá el triple en las cuentas.

—Pues bien, yo os daré más dinero, con tal que sigamos la enseñanza con formalidad y exactitud.

—Bueno, pues anticipame algunas pesetas para jugar una baca con el tío Bitondo; y desde mañana....

Tales escenas llegaron á ser diarias, desesperando á Jaime, que veía dificultado el progreso de su educación por quien debía fomentarla.

Un día, el maestro fué á la capital, para consultar con D. Crisanto, según dijo, un nuevo plan de estudios; y cuando volvió, con sonrisa maliciosa, y haciendo un guiño granujiento, puso una mano sobre la cabeza de Jaime, y le dijo:

—Ahora sí que vés á aprender buenas cosas, muchacho. De elementos rutinarios, ya sabes más que suficiente, y desde mañana tendrás estudios superiores. Jaime acogió con júbilo aquel anuncio y mirando con interés un envoltorio que el preceptor puso sobre la mesa, preguntó:

—¿Traéis ahí los nuevos libros?

—No.—contestó D. Froilán.—Ya vendrán más adelante; por ahora, estudiarás en el libro de la vida, que es el más elocuente.

Y acompañó la frase con una carcajada.

Jaime quedó perplejo, y deseoso de que llegara el día siguiente, y con él las nuevas enseñanzas.

Pero cuando ocupó su puesto en la mesa de trabajo, vió llegar á D. Froilán diciendo:

—Hoy no tenemos nada que hacer aquí; ven conmigo.

Aquel día el preceptor tenía dinero abundante, y con él organizó una juerga, con sus habituales compañeros de vicios y algunas mujeres de mala fama.

Corrió el vino, salieron los naipes, y entre frases obscenas, impúdicas canciones y demostraciones reñidas con la decencia, Jaime presenciaba absorto aquél espectáculo tan nuevo para él, y tan en abierta pugna con sus ideas y sentimientos, que más de una vez enrojeció su rostro.

El preceptor observaba al discípulo, y advirtiendo su timidez y su

vergüenza, adoptó el partido de entregarlo á las meretrices, diciéndolas, en tono de burla:

—Muchachas, ayudadme en la educación de este chichuelo, y enseñadle á ser hombre, pues se empeña en parecer una señorita.

Por un instante, Jaime se vió objeto de la mofa de todos, y creyendo el más eficaz remedio el igualarse á ellos, hizo un esfuerzo de voluntad, y bebió sin tasa, barbotó injurias, y acometió osadamente á las mujercuelas. Y de tal modo aquietó sus sentimientos, y tal alarde hizo de procacidad, que asombró á los hombres y avergonzó á las mujeres, mientras D. Froilán, tambaleándose en la silla, le aplaudía gozoso, gritando:

—¡Bravo, Jaime! A este paso me dejarás atrás muy pronto.... ¡Viva la alegría!...

Jaime no oyó las incitaciones del preceptor, por que cayó al suelo sin sentido.

Al día siguiente, cuando despertó en su lecho, aturdido, sediento, y sintiendo en la cabeza como golpes de maza, entrevió como en sueños las escenas de la tarde anterior, y sintió repugnancia y desprecio de sí mismo.

Caviloso estaba, hilvanando sus ideas, cuando entró en la estancia D. Froilán, frotándose las manos, y diciendo con regocijo:

—Vamos, vamos, ya vi ayer que eres un hombre de provecho. Ya has conocido lo que es la vida, y lo bien que puede disfrutarse. ¿No me das las gracias?

Jaime fijó en el preceptor severa mirada, y con acento despreciativo, dijo:

—D. Froilán, sois un canalla.

El maestro acogió el apóstrofe con una carcajada, y respondió:

—Veó que aún te duran los vapores del vino. No es extraño, ¡á tu edad!... Pero ya irás acostumbrándote.... Para hoy he dispuesto un nuevo espectáculo: una merienda en el bosque, pero solo para las chicas y nosotros. Y te advierto que ellas están decididas á bañarse en la presa del río, ¿sabes? Y qué remedio, como no he podido disuadir las, habremos de verlas....

Jaime se incorporó violentamente en el lecho, con el rostro encendido y los puños crispados, diciendo con energética entonación:

SECCION DE ANUNCIOS

Disponible

AGENCIA



FUNERARIA

GONZALEZ HALDO, 7

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		Pts.
1.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	25'00	1.ª con 2 acompañantes, 1 tronco	1	15'00
2.ª preferente > 4 >	2	20'00	2.ª > 2 >	2	12'00
3.ª preferente > 4 >	3	22'50	3.ª sin personal	1	7'00
4.ª preferente > 4 >	4	15'00	4.ª >	1	6'00
5.ª > 2 >	1	10'00			
6.ª sin personal	1	7'00			

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompa-

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Encomendación IMPRENTA Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, novenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIJERA. Útil procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en enlaces, festones, cenefas, etc.

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día. Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballeros y niños; mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica», (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

FABRICA DE AL. ARGITAS DE RAFAEL GONZALEZ Frente al Fielato. SANTOÑA

DISPONIBLE

—16—

—No! Yo no volveré á ir con vos á esas orgías que me avergüenzan. Contásteis demasiado con mi candidez, D. Froilán, y desde hoy hemos de estar en absoluto apartamiento hasta que yo imponga á mi tutor de vuestra conducta. Idos...

—Chico, y qué mal efecto te produce la *bebía!*—exclamó el preceptor riendo.—Pero, te advierto que, al decir á D. Crisanto lo que sucede, no le dirás nada nuevo.

—¿Quizás estaréis de acuerdo con él, al proceder como lo hacéis?

—Si, hijito, ¿porqué ocultártelo?—contestó D. Froilán; y después, con acentuada ironía, siguió diciendo:—D. Crisanto no olvida cuán penosa debe serle la orfandad; quiere alejar de tí toda idea triste, todo recuerdo aflictivo, y á tal fin, me autorizó para distraerte de todos modos.

—Mejor dirías para pervertirme.

—Qué sabes tú lo que es perversión. Desecha esos escrúpulos que no sientan bien en un joven de tus condiciones, y aprovecha la liberal autorización de D. Crisanto, para adquirir la experiencia de la vida, que tan provechosa ha de serle cuando ocupes en la sociedad el puesto á que, por tu fortuna, tienes derecho. ¡Aún no sabes lo que es bueno, tontin! Ya verás; hoy, como te hé dicho, iremos al bosque....

—Insisto en que no hé de volver á acompañaros—interrumpió Jaime con firmeza.

—Déjame demostrarte—insistió el preceptor, con acento persuasivo—la conveniencia,....

—Idos, D. Froilán, idos pronto!—gritó Jaime; y tan enérgica fué su actitud, que el preceptor intimidado, se plantó junto á la puerta, diciendo:

—No há de valerte tu obstinación; *las niñas* saben que eres dueño de una hermosa fortuna, y no han de avenirse fácilmente á dejarte escapar. Si no vienes conmigo, ellas vendrán por tí, y te domarán....

Jaime se arrojó del lecho con violencia, y D. Froilán salió de la estancia cerrando la puerta con estrépito.

El joven permaneció un momento aturrido y vacilante; después inundó con agua su caldeada cabeza, y mientras se vestía las modestísimas prendas de su traje, abrió una ventana, aspirando con deleite las puras brisas que mecían los árboles.

—13—

por el sol, cazando pájaros, saltando riscos, y aguardando al preceptor con inquieta impaciencia.

Por fin, el preceptor llegó un día, invocando el nombre de D. Crisanto; era un hombrecillo pequeño y gordo, de rostro apoplético y ojos vinosos; de aspecto súcio y ademanes groseros.

Jaime lo recibió con repugnancia; pero lo aceptó, porque aquél hombre era el que había de darle la educación que ambicionaba.

Comenzó la enseñanza, con grande afán por parte del discípulo; con gran descuido por la del maestro. Pero la voluntad del uno compensaba la negligencia del otro, y Jaime, con íntima alegría, vió brillar en su inteligencia las primeras luces del saber.

Poco á poco el maestro fué descubriendo sus vicios: era borracho, jugador y mujeriego; y al entregarse á la satisfacción de sus apetitos, abandonaba la enseñanza.

Jaime tenía insaciable sed de saber, y se irritaba por la negligencia del preceptor; diariamente iba á buscarle á la taberna, aguardaba pacientemente á que terminara una partida de mus ó de brisca, y con súplicas ó reconvenções, lo arrancaba de allí, y lo llevaba á la casa, sirviendo de apoyo á su embriaguez.

El discípulo ponía sobre la mesa los libros, y el maestro un jarro de vino.

—¿Comenzamos hoy por la Gramática?—preguntaba Jaime.

—¡La Gramática!—repetía el preceptor en tono de burla. Y cruzando los brazos sobre la mesa, abarcando el jarro, y fijando en Jaime sus entornados ojos, decía:

—Qué inocente eres, muchacho; no hay mejor gramática que las onzas de oro que te vá acumulando D. Crisanto. Cuando conozcas su valor y puedas manejarlas á tu antojo, ya verás lo que es bueno. ¿Qué falta te hace saber? Con dinero se tiene todo....

Jaime se irritaba y encarándose con el beodo, le reconvenía enérgicamente.

—D. Froilán, estáis abusando de la confianza de mi tutor; llevamos cuatro días sin hacer nada, y daréis lugar á que entere de ello á D. Crisanto.

—Pues mira, para lo que me paga....

—¿No os paga?